

Fron-da

Volandera del Archivo Histórico Provincial de Ourense

nº 82

año 13

mayo-junio 2019

EL LEGADO HAGIOGRÁFICO DE BERNARDO DE BRIHUEGA EN OURENSE

El Archivo Histórico Provincial de Ourense custodia en su colección de fragmentos de códices medievales un valioso manuscrito de la obra hagiográfica de **Bernardo de Brihuega**, uno de los más estrechos colaboradores del rey **Afonso X** (1252-84). La pieza en cuestión fue identificada recientemente, aunque ya se tenía noticia de ella desde hace varias décadas gracias al trabajo del bibliógrafo e investigador Antonio Odriozola, quien la había identificado previamente, no sin reservas pero con mucho acierto, como un testimonio de la *General estoria* del rey Sabio.

En verdad, se trata de una copia en castellano de las **Vidas y pasiones de los Apóstoles** conservada en dos fragmentos –un bifolio y una hoja suelta– datados de finales del siglo XIII o comienzos del XIV. Los fragmentos pertenecían a un códice hagiográfico muy cuidado, de grandes dimensiones y con miniaturas proyectadas, seguramente de origen regio, en que se copiaría la traducción castellana íntegra del Libro II –de materia apostólica– de la autoría del canónigo e historiador alcarreño. En este caso, el contenido conservado en los dos fragmentos se corresponde con varios capítulos de la vida y pasión de Santo Tomás, San Marcos y San Andrés. Teniendo en cuenta la tradición manuscrita conocida, estamos ante lo **testimonio más antiguo** conservado de la obra de Brihuega, de la que hasta ahora solo se conocían algunas copias tardías (datadas desde la segunda mitad del XIV hasta comienzos del XVI) en latín, castellano y portugués.

La colección hagiográfica de Bernardo de Brihuega, las **Vitae Patrum**, compilada en latín entre 1270 y 1275 bajo encargo y bajo el mecenazgo del rey Sabio, estaba compuesta por cinco libros sobre la historia de la Salvación y de sus protagonistas a partir del Nuevo Testamento: la vida de Jesús y de Santa María (libro I), las vidas y pasiones de los apóstoles (libro II), las pasiones de los mártires (libro III), las vidas de los confesores (libro IV) y las vidas de las vírgenes (libro V). La traducción de esta obra para castellano, llevada a cabo presumiblemente por el propio Bernardo pocos años después (hacia 1275-84), circularía en la época como una obra independiente a la par de otras compilaciones

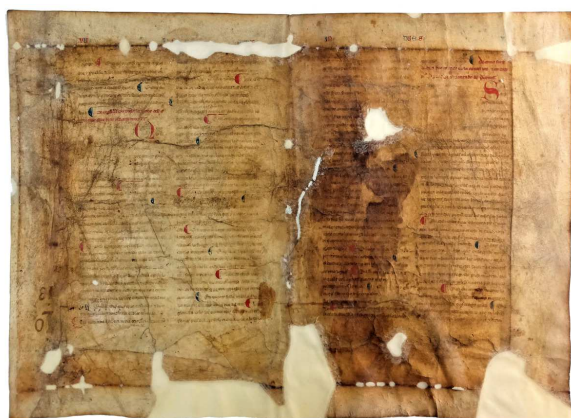
hagiográficas coetáneas como la *Legenda aurea* de Jacopo da Varazze (ca. 1260) entre otras. La obra de Brihuega habría sido empleada igualmente como fuente principal para la composición de algunas secciones de la compilación universal ya citada de Afonso X, la *General estoria*, especialmente en lo que respecta a la Sexta parte, de contenido cristológico y hagiográfico.



BRIHUEGA, Bernardo de
Vidas y pasiones de los apóstoles (Libro II)
545 x 390 mm (bifolio)
AHPOu, Colección de pergameos (fragmentos), Carp. 3, nº 4/5
PhiloBiblon BETA manid 4222

La difusión vernácula de la obra de Bernardo de Brihuega

Por lo que respecta a la recepción y difusión de su obra, ciertamente, la tradición vernácula de las *Vitae Patrum* tal como hoy la conocemos parece parcial y tardía; sin embargo, sabemos que su circulación debió ser muy importante a juzgar por los testimonios conservados en castellano y su temprana difusión al reino portugués. En este sentido, el nuevo testimonio del AHPOu nos ayuda a reconstruir y conocer con mayor detalle los primordios de la **irradiación de la obra** de Brihuega en los reinos de Castilla-León, Galicia y Portugal desde finales del siglo XIII y durante las centurias siguientes hasta el siglo XVI. En lo tocante a la tradición caste-



Bifolio de *Vidas y pasiones de los apóstoles* de Bernardo de Brihuega. AHPOu, Colección de pergaminos (fragmentos), Carp. 3, nº 4/5.

llana, además de un códice facticio de la segunda mitad del século XIV con fragmentos del Libros II e III de Brihuega y que parece proceder de una primera redacción romance más arcaica de la que se conoce en **Portugal**, se conservan dos valiosos manuscritos de los siglos XIV-XV que recogen materia cristológica del Libro I, hasta el momento los dos únicos testimonios conocidos de esta primera sección de las *Vitae Patrum*.

Por lo que respecta a su recepción en el Occidente peninsular, aunque los testimonios conservados también son tardíos (siglos XIV-XVI), sabemos que su difusión fue muy amplia y temprana, ya desde las primeras décadas del Trescientos. Hoy es bien conocida la traducción íntegra del Libro II, las *Vidas e paixões dos Apóstolos*, conservada en un cuidado códice alcobacense copiado en 1443-44 y en un impreso de 1505 encargado por la reina doña Leonor de Lancaster, además de un fragmento de mediados del siglo XIV. Por otra parte, también se conserva una versión parcial del Libro III, el *Livro dos Mártires*, en un post-incunable impreso en 1513 a instancias del rey Manuel I y en un fragmento del siglo XV. Para al otro lado de la recepción en Portugal de la materia apostólica y martirial, también tenemos referencias explícitas en los textos que evidencian la traducción del conjunto completo de los cinco libros proyectados por el Briocense y su vinculación con la *General estoria*. En este sentido, se ha demostrado la existencia en Portugal de versiones integrales hoy perdidas de los Libros II e III, como poco, desde finales

del siglo XIV y durante la primera mitad del XV, cuya promoción estaría relacionada con diferentes iniciativas culturales bajo los reinados de João I y D. Duarte. Por otra parte, el **estudio lingüístico** de los testimonios conservados permite confirmar la dupla hipótesis de todos ellos remitir en último término a la intensa actividad literaria impulsada en el reinado de **D. Dinis** en las primeras décadas del XIV y de que dicha traducción al gallego-portugués no se habría realizado directamente desde el latín sino a través de un modelo ya romanceado.

La tradición textual de los fragmentos y su itinerario cultural

Los fragmentos ourensanos recién identificados en el AHPOu se vinculan muy claramente a la **tradición textual occidental**, esto es, a las *Vidas e paixões dos Apóstolos*, tanto con la copia manuscrita de mediados del siglo XV como con el fragmento conocido del XIV, con el que, además, mantiene una evidente afinidad codicológica. En este sentido, es muy probable que los nuevos **fragmentos hallados en el AHPOu** constituyeran el modelo más próximo al testimonio exportado desde Galicia al reino portugués en época dionisiaca. Incluso existen razonables sospechas (de naturaleza lingüística y sociohistórica) de que este modelo textual llegado a la corte del rey trovador fuese una traducción hecha en Galicia, hoy desconocida, a partir del manuscrito llevado a tierras ourensanas. No es casual, ciertamente, que los fragmentos descubiertos en el AHPOu habían sido reutilizados como cubierta de un libro de apeo de los bienes del convento femenino de **Santa Clara de Allariz**, fundado en 1268 por doña **Violante de Aragón**, mujer de Afonso X. De este modo, el presumible origen del códice en la abadía clarisa alaricana permite reconstruir la recepción y el posible itinerario cultural de la obra de Brihuega en el Occidente trescentista: desde la corte castellana hasta al reino portugués pasando primero por las tierras meridionales gallegas, a través posiblemente del espacio cultural transfronterizo vinculado a los medios señoriais de los **Limia** (áreas tudense y alto-miñota), responsables de otras empresas culturales en aquel momento.

A pesar del importante deterioro de los dos fragmentos conservados en el AHPOu, especialmente la hoja suelta y la cara externa del bifolio, fue posible completar la transcripción paleográfica del texto y la reconstrucción de las zonas más estropeadas por rotura del pergamino. La edición de los fragmentos está en curso de publicación, así como el estudio del texto comparado con los diferentes testimonios castellanos y portugueses, lo que supondrá una contribución decisiva a las distintas iniciativas editoriales en camino centradas en la transcripción y edición de la compilación latina y de las versiones romances de la obra de Bernardo de Brihuega.